

SOCIOS ILUSTRES

Carlos Padrós y Rubio

El socio que hoy vamos a recordar fue una persona polifacética. Su labor y su influencia se extendieron por varias actividades tan diversas como el deporte, la empresa o la política. Nuestro socio es Carlos Padrós y Rubió.

Al igual que otros socios cuya memoria hemos traído a las páginas de nuestra revista, Don Carlos Padrós fue pionero en algunas de sus iniciativas. En la actualidad su personalidad ha logrado más reconocimiento que a lo largo de toda la vida.

La principal labor por la que Carlos Padrós es conocido, es por su gran capacidad organizativa y visión de futuro en el mundo deportivo, y especialmente del fútbol en España, deporte del que fue promotor madrileño, nacional e internacional. Carlos Padrós fue uno de los iniciadores y tercer Presidente del Real Madrid Club de Fútbol, creador de la Copa del Rey, de la Federación Española de Fútbol y de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado).

Para situarlo en su tiempo, debemos retrotraernos a finales del siglo XIX y principios del Siglo XX. En aquellos años comienza a reconocerse la importancia que tenía la práctica deportiva como parte integral de la formación personal y académica, aceptándose que no sólo se debe desarrollar el intelecto, sino también el físico.

Así lo entendía la Institución Libre de Enseñanza, y sus directivos como Giner de los Ríos, y numerosos alumnos y maestros que trajeron a España la práctica del foot-ball, después de haber estudiado en prestigiosos colleges ingleses como Eton o Cambridge, donde se cursaban la carrera de Derecho o la ingeniería de Minas.

La labor intelectual, se sumaba la práctica de este deporte por las tripulaciones e industrias inglesas que se asentaron en nuestro país; como ejemplo, citemos las minas de Riotinto, de aquí que el primer club español fuera el Huelva Recreation Club, fundado el 23 de diciembre de 1889. Por otra parte los numerosos viajes que los hijos de comerciantes españoles realizaban al extranjero para formarse y hacer nuevos negocios, aumenta-



ron, en algunos casos, la afición por el deporte, como es el caso de Carlos Padrós.

El propio Carlos Padrós escribió un artículo en la publicación *Gran Vida*, en junio de 1903, en el que aconsejaba la práctica del fútbol y enumeraba las bondades que conllevaba: "Se juega al aire libre, en pleno campo, aprovechando lo que a torrentes nos prodiga la naturaleza para fortalecer nuestra salud: aire y luz... se lucha con noble emulación por la victoria... la inteligencia es un factor que ha de acompañar a la agilidad y fuerza muscular, reúne, en una palabra, cuanto se precisa para que este sport resulte útil y agradable".

Este artículo y otros parecidos fueron escritos, en su día, por nuestro consocio Carlos Padrós, comerciante de telas, nacido el 9 de noviembre de 1870, en Sarrriá (Barcelona). Don Carlos era hijo del también comerciante de telas barcelonés Timoteo Padrós Parals, y de Paula Rubió Queraltó, nacida en Vilafranca del Penedés, casados en la basílica de Santa María del Mar de Barcelona, el 14 de diciembre de 1861. El matrimonio Padrós Rubió tuvo ocho hijos. De ellos destacamos, por su

proximidad afectiva y vital, a Juan, nacido en 1869, primer presidente oficial del Real Madrid y con quién su hermano Carlos llevó a cabo muchos de sus proyectos.

En 1876, la familia Padrós Rubió cambió la ubicación de su negocio en la calle Del Call, en Barcelona, a la madrileña calle de Alcalá nº 48, esquina con Cedaceros 1 y 3. Allí abrió "Al Capricho", una boutique que tuvo un éxito enorme en la capital de España, y fue cuna asociativa de los fundadores-jugadores del Real Madrid.

En España la práctica deportiva estaba muy limitada al tenis (Lawn Tennis) y al polo. En 1897 aparece el primer equipo madrileño, el Foot-ball Sky, que jugaba en los altos de Moncloa. Aproximadamente en 1900 Julián Palacios, los hermanos Padrós, Pedro Parages y Adolfo Meléndez y otros jugadores dejan el Sky y crean el Madrid F.C., siendo Julián Palacios el primer capitán, delantero y presidente oficioso del Club.

El fútbol como sport, era una afición nueva que practicaban grupos de amigos en descampados. Hay que hacerse cargo de la situación. A principios del siglo XX, ver a un grupo de jóvenes corriendo en pantalón corto y camiseta detrás de un balón, era considerado como algo anecdótico, escandaloso, y las más de las veces, hilarante. Mucha gente se acercaba a ver aquel deporte con un espectáculo, como una novedad sin futuro, que a muchos luego les cautivó.

El Madrid pasó de jugar en Moncloa, al campo de Estrada, entre Velázquez y Lista, y de aquí, en 1902, a un campo junto a la antigua plaza de Toros (hoy Palacio de los Deportes de la Comunidad de Madrid, en Goya). Los propios jugadores tuvieron que cavar una zanja en torno al campo, para evitar que los bueyes y carros con escombros interrumpieran los partidos. Ellos "vallaban" con una cuerda el recinto, y llevaban y ponían las porterías (las redes no aparecieron hasta 1903).

En este momento la intervención de los Padrós, se volvió más activa y decisiva. Todas las fuentes destacan el papel

continúa en pág. siguiente

SOCIOS ILUSTRES

Carlos Padrós y Rubio

...viene de página anterior

primordial que desempeñó Carlos Padrós en esta etapa, en la que va transformado encuentros de amigos con un balón, en una asociación con una base para el futuro, estableciendo criterios y normas para su posterior desarrollo y crecimiento.

La boutique "Al Capricho" se convirtió pronto en centro de operaciones, ya que Julián Palacios tenía múltiples ocupaciones, aunque siguió colaborando desde su imprenta.

Tras varias reuniones, el seis de marzo de 1902, en la trastienda del comercio, eligen la primera Junta Directiva, presidida por Juan Padrós, y establecen el reglamento del Club -primero de su clase en España-, la uniformidad: Pantalón y camisa blanca, medias y gorra azules, y banda morada con el escudo de Madrid. Acababa de nacer el Madrid Football Club, definido como "sociedad civil particular denominada Madrid Football-Club con objeto de fomentar bases progresivas la afición al juego llamado Football Association". El 22 de abril de 1902 fue registrado legalmente como asociación, siendo su sede el local de "Al Capricho" en Alcalá 48 y Cedaceros 1 y 3.

En estas reuniones, el jugador-entrenador británico Arthur Johnson estableció unas consignas para poder practicar mejor el fútbol: 1.- Elección del jefe de equipo antes del partido, para evitar charlas y discusiones posteriores. 2.- Jugar siempre en el mismo puesto. 3.- Cuando la pelota salga del campo, traerla lo antes posible, y así evitar partidos de tres horas en los que los jugadores, principalmente, charlan y fuman. 4.- "Combination".

Johnson se quejaba de exceso de individualismo.

Según nuestras fuentes, Carlos Padrós decidió que su hermano ocupara la presidencia y, así, él podría encargarse del fomento y organización del fútbol, mediante la creación y formación de asociaciones regionales y campeonatos.

En los siguientes años, Carlos Padrós dio numerosas muestras de su carácter emprendedor y de su voluntad irreductible de llevar a cabo sus objetivos. El primero de ellos, era la proyección del nuevo deporte, y planteó las fiestas con motivo de la mayoría de edad de Alfonso XIII, como momento ideal de publicidad. Así se gestó la primera competición a nivel nacional, disputada desde el 13 de mayo de 1902, con participación del Vizcaya, Barcelona, Español de Barcelona, el New de Madrid y el Madrid football club. El torneo se disputó en los terrenos del hipódromo (actuales Nuevos Ministerios), cedidos por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar y en el que resultó vencedor el Vizcaya, el 15 de mayo. El partido fue arbitrado por nuestro socio Don Carlos Padrós.

Este primer torneo fue una muestra del poder organizativo de Padrós, y modelo de futuros torneos. Padrós mandaba a los clubes las bases de los campeonatos y les invitaba a participar. Supo llamar la atención de la prensa, que se convirtió poco a poco en un apoyo fundamental para el fútbol. Otro gran apoyo fue la familia real, que acudía a los partidos, donaba trofeos y fomentaba su práctica. En 1903, Alfonso XIII donó una copa de plata para el campeón. Así surgía el torneo de la Copa del Rey, organizado por el Madrid F.C..

El siguiente paso organizativo de Padrós, fue la creación de la Unión Madrileña de Clubes en 1902, y del primer torneo regional madrileño, disputado en 1903, del que saldría el equipo que disputaría la Copa

A la izquierda y arriba, dos instantáneas del Madrid Football Club.



del Rey, con los otros campeones regionales. De este torneo regional, el Archivo del Casino de Madrid, conserva una carta de Juan Padrós, en la que invita a los socios a los encuentros. Llama la atención que Juan Padrós firmó como Vicepresidente, y no queda claro quien era el Presidente.

Otro hito deportivo de Carlos Padrós, fue la inscripción del Madrid Football Club, como una de las entidades fundadoras de la FIFA, en su primera reunión en mayo de 1904, en París. Carlos Padrós, envió a ella, como delegado del Club, en representación del fútbol español, a André Espir, junto con Francia, Holanda, Bélgica, Suiza, Suecia y Dinamarca.

Entre 1904 y 1908, Carlos Padrós presidió el Real Madrid, y su objetivo fue potenciar la estructura de club. Fruto de su trabajo fueron las victorias consecutivas en los campeonatos de España y de Madrid entre 1905 y 1907, así como el primer encuentro de fútbol internacional disputado en España en 1906. Con motivo de la visita del Presidente francés Loubet, Carlos Padrós invitó al Galia C.F., campeón francés.

En enero de 1908 dejó el Real Madrid, y fue nombrado Presidente honorario.

Su última aportación al fútbol nacional, fue su contribución al nacimiento de la Federación Española de Fútbol. El 14 de octubre de 1909, el Madrid, a través de la intervención de Padrós, se reúne con varios clubs, con el objetivo de organizar los campeonatos de España y los colegios de árbitros. Años después, su mediación con Alfonso XIII, fue decisiva para que el rey diera el título de "Real" a la federación en 1913, y así superar la primera crisis de la entidad.

Tras estos años de febril actividad, Carlos Padrós dejó el mundo del fútbol,





SOCIOS ILUSTRES

un tanto desengañado. Dejó en él pruebas de su talento organizativo, así como su apoyo económico. Resaltamos su financiación de los equipos, del futuro campo del Real Madrid en O'Donnell, de las medallas de oro de los campeonatos de España, que él personalmente encargaba en Londres, o de los banquetes que pagaba a los jugadores tras las competiciones que disputaban.

Se ha definido a Padrós como un hombre de carácter recto, meticoloso, muy decidido, pero intransigente, seco, y a veces soberbio. Llama la atención que nunca pudo jugar al fútbol, debido a una cojera, producida por una parálisis sufrida en la infancia. Quizás, por esta razón se volcó en la faceta organizativa.

En el año de 1910, el 25 de febrero, Don Carlos Padrós ingresó como socio del Casino de Madrid, presentado por el notario Francisco Moragas, socio eminente que prestó numerosos servicios de asesoría legal a nuestra sociedad de manera desinteresada. No es difícil pensar los numerosos contactos que Padrós tendría con socios del Casino, debido a la localización de su establecimiento comercial y a su posición social. Entre estos socios, seguramente, figuraría el Marqués de Valdeharrado, socio también fundador del Real Madrid, y que en 1903, cambió de club para fundar el futuro Atlético de Madrid.

Tras los años dedicados al deporte, Carlos Padrós se centró en la promoción e innovación en la agricultura.

En sus nueve fincas de San Lorenzo de El Escorial (Madrid), probó nuevos cultivos, e intentó industrializar la actividad agraria. Como resultado de sus trabajos, creó fábricas de aceite en los pueblos jienenses de Martos y Fuensanta, y el rey Alfonso XIII, le otorgó la Gran Cruz de la Orden Civil del Mérito Agrícola.

Como refrendo a su actividad agrícola, fue nombrado Presidente del Centro de Estudios Agro-sociales, Presidente de la Confederación Española Patronal Agrícola, y Vicepresidente de la Asociación de Agricultores. También fue Vocal del Consejo Superior de Fomento.

En 1934, redactó un proyecto de ley de crédito agrícola, en el que se fomentaba la unión de patronos y obreros en las Hermandades Rurales, apoyados por créditos blandos para crear riqueza y evitar el desempleo agrario.

Otra actividad a la que se dedicó fue la política. Apadrinado por el Conde de Romanones, ingresó en el partido liberal y fue proclamado diputado a Cortes,

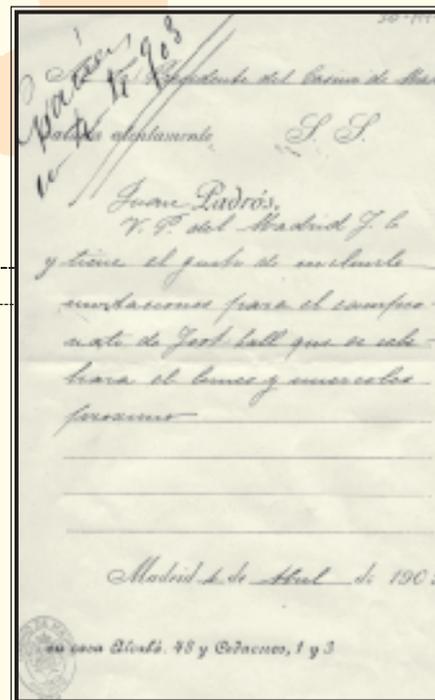
los años 1912, 1914 y 1916, por el distrito de Mataró.

Como en otras facetas de su vida, Carlos Padrós trabajó de manera concienzuda desde su escaño, en defensa de Mataró y por cuestiones agrarias y de interés general.

Famosas fueron sus intervenciones en 1914 sobre la importancia como fertilizante de las sales potásicas y su tratamiento industrial, y su discurso del 10 de noviembre de 1916, en el que realizó una disertación sobre el abusivo precio que tenía la gasolina en España respecto a Europa, y lo que esto suponía para el retraso de la economía nacional. Su argumentación fue espléndida y terminó con estas palabras: "No voy á cometer la ridiculez de pretender demostrar á los Sres. Diputados la importancia que tiene en la vida moderna la rapidez de los transportes. Si es posible que alguien suponga que la utilidad de la gasolina queda limitada al uso de los automóviles para pasear y lucirse por las calles de Madrid, y que esa es la razón que me mueve á hacer estas manifestaciones, yo fío en la cultura de los Sres. Diputados, que, sin duda alguna, reconocerán el gran interés que tiene para la industria y para la agricultura el abaratamiento de este producto."

Respecto a Mataró, la ciudad le nombró hijo adoptivo, debido a su intervención a favor de su distrito, pero sobre todo por su decisiva actuación para terminar las obras del desvío de cauces en la población, que solía quedar anegada o destruida parcialmente por las inundaciones. Padrós consiguió la financiación del estado y la finalización de las obras (iniciadas en 1835), que fueron inauguradas el 29 de octubre de 1916 con el respaldo de toda la ciudad. Actualmente una de las principales avenidas de Mataró lleva su nombre, al igual que el estadio municipal, inaugurado el 25 de diciembre de 1935.

Al igual que ocurrió con muchas personas, la Guerra Civil truncó la carrera y la vida de nuestro socio. Fue detenido y conducido al Retiro, donde se le hizo un simulacro de fusilamiento, de aquí fue llevado al cine del Círculo de Bellas Artes, donde nadie se quiso hacer cargo de él, y por su propio pie se marchó. De aquí pasó a una pensión con su mujer Luz Quintana Trasler y su hija Blanca (tuvo tres hijos más que estaban en San Sebastián), y luego a la embajada de Polonia, consiguiendo un salvoconducto con destino a Marsella y luego a San Sebastián.



Saluda de Padrós al Presidente del Casino, invitándole a un partido de fútbol.

A su regreso a Madrid, su casa estaba totalmente saqueada. Este hecho y el fallecimiento de su hija Blanca en 1943, provocó un decaimiento físico y anímico que hizo grave mella en Don Carlos Padrós.

Don Carlos Padrós se dio de baja en nuestra sociedad el uno de noviembre de 1948, debido a sus problemas físicos, que le impedían acudir a nuestra sede social.

Su salud se fue deteriorando hasta fallecer el 30 de diciembre de 1950. A su funeral, celebrado el 4 de enero de 1951, acudieron muchas personas, entre ellas dos destacados presidentes madridistas: Santiago Bernabéu y Luis de Carlos, aunque el olvido del club fue patente hasta la celebración del centenario, en que se volvió a honrar su memoria.

Andrés Bayona

Fuentes

- Archivo del Casino de Madrid.
- Juan Carlos Pasamontes. Todos los jefes de la Casa Blanca, 2003.
- Archivo del Congreso de los Diputados.
- Eduardo González Calleja. Historia del Real Madrid, 1902 - 2002. La entidad, los socios, el madridismo. 2002
- Ángel Bahamonde Magro. El Real Madrid en la Historia de España, 2002
- <http://elmundodeporte.elmundo.es/elmundodeporte/especiales/2002/02/centenario/1902.html>
- Carlos Padrós. Proyecto de ley de crédito agrícola. 1934
- Real Federación Española de Fútbol, 1913-1988. 1988
- Diario La Vanguardia.
- Blanco y Negro.